

A modo de editorial

El Patrimonio Cultural Europeo posee una enorme riqueza y variedad. Todos los países de la Unión Europea están de acuerdo en que su conservación es de suma importancia no sólo porque constituye el legado de nuestros mayores y una parte importante de nuestra memoria histórica sino porque actualmente su gestión supone una fuente de ingresos y una actividad económica de primera magnitud.

El Patrimonio Cultural no puede ser preservado para las generaciones futuras si no se cuida y se toman las adecuadas medidas de protección. La investigación científica ha de ser una de las bases sobre las que se sustenten las estrategias de conservación y de prevención de daños a largo plazo. Dicha investigación dista mucho de ser un campo homogéneo e implica disciplinas tan dispares como la arqueometría, la ciencia de los materiales o la biología molecular, es por tanto, en sí misma, multidisciplinar.

En el CSIC existe una veintena de grupos de investigación, de reconocida valía, dedicados, total o parcialmente, al estudio del Patrimonio Cultural, bien desde una vertiente humanística o mediante la aplicación de ciencia y tecnología para la conservación de los bienes muebles e inmuebles, diseminados en quince institutos o centros. Esta disgregación y la complejidad del tema hace necesaria su coordinación. Asimismo, el importante patrimonio del CSIC, tanto humano como instrumental, ha de ser revalorizado.

Conscientes de esta situación, las autoridades del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) han propiciado la creación de la **Red Temática de Patrimonio Histórico y Cultural (RTPHC)**, cuyo principal objetivo es fomentar las investigaciones y proyectos multidisciplinarios en el campo citado y promover la cooperación entre los grupos. Es también objetivo de la Red difundir las investigaciones que el CSIC realiza en este campo a fin de que lleguen a sus usuarios finales: Departamentos de Cultura de Ministerios y Consejerías de Autonomías, Fundaciones, Empresas, etc.

El CSIC ha tratado de potenciar las investigaciones en el área de Patrimonio así como a los grupos integrados en la RTPHC, dotándolos de nuevo personal ya especializado (5 contratos de doctores en diferentes disciplinas) y de personal en período de formación (6 becas para recién licenciados). Es en este último aspecto aquél en el que la red deberá hacer importantes esfuerzos a fin de situar a los nuevos investigadores en un nivel de excelencia internacional, garantizarse su propio crecimiento y ofrecer a las empresas técnicos especialistas en las distintas disciplinas, con sólidos conocimientos científicos. Diversos cursos de formación y especialización están siendo, en la actualidad, preparados.

Finalmente mencionar que la RTPHC tiene, entre sus actividades programadas, dos reuniones científicas anuales, de tipo monográfico, en donde se han de presentar y discutir trabajos en los que hayan colaborado los diferentes grupos. La primera de estas reuniones se celebró en Madrid en junio de 2002, con el tema "Efectos de la contaminación atmosférica en la conservación del Patrimonio Histórico" y en ella se presentaron los progresos en 15 trabajos de investigación, fruto de las primeras colaboraciones entre distintos grupos.

M^a Teresa Blanco Varela
Vice-coordinadora de la RTPHC